



# VI Conferencia Italia – América Latina y el Caribe

Roma 12 y 13 de Diciembre de 2013

Ministro del Poder Popular de Planificación  
Jorge Giordani

## **Venezuela en la transición al Socialismo Bolivariano**

El 3 de diciembre de este mes la Asamblea Nacional de Venezuela aprobó las "Líneas generales del Plan de desarrollo económico y social de la Nación" denominadas como "Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista de Desarrollo 2013-2019" (Plan 2013-2019). Hecho este indiscutible que reafirma una vez más el camino emprendido por el gobierno bolivariano a partir de su triunfo electoral en 1998.

Tres lustros de una trayectoria liderizada por el fallecido Comandante Hugo Chávez a partir de la rebelión militar del 4 de febrero de 1992, y posterior a la rebelión popular de febrero de 1989, donde el pueblo venezolano enfrentó y rechazó de manera contundente las políticas neoliberales del FMI y del Banco Mundial. Plan de desarrollo, presentado primeramente como programa de gobierno, y aprobado sucesivamente de manera inédita, primero en las elecciones del 7 de octubre de 2012, con la cual se ratificó a la Presidencia el Comandante Hugo Chávez para el periodo 2013-2019, y luego, en la sucesiva victoria de Nicolás Maduro el 14 de abril de 2013, luego de la desaparición del Comandante Chávez el 5 de marzo de 2013.

Una vez más en la historia republicana de Venezuela, el pueblo y su Fuerza Armada dieron pasos para derrotar las décadas perdidas que trataron de imponer el sistema financiero internacional y las poderosas firmas multinacionales, que siempre visualizaron a Venezuela con su riqueza petrolera como su "patio trasero".

Bolívar primero hace 200 años emprendió la lucha por la liberación nacional frente al dominio del imperio español, como lo hiciera luego el Comandante Chávez frente a los intereses imperiales del mayor y más poderoso "complejo militar, industrial y mediático" de la historia de la humanidad. Pueblo y Fuerza Armada Bolivariana se han unido y lo seguirán haciendo para defender los ideales de nuestros Libertadores y los sueños de construir una sociedad más justa, independiente y soberana.

La Venezuela de hoy, luego de la muerte de Hugo Chávez enfrenta retos y desafíos de enorme magnitud si de lo que se trata es continuar la construcción de una sociedad socialista, basada en el trabajo liberador. La crisis estructural que vive la sociedad actual y las injusticias que sufren millones de seres humanos en el mundo entero nos debe llamar a una seria y profunda reflexión, y no da lugar a dudas del empeño que debemos realizar los seres humanos para liberarnos de aquella admonición de Rosa de Luxemburgo al afirmar la contraposición entre **socialismo o barbarie**, o la más reciente lapidaria sentencia del filósofo húngaro, el Profesor István Mészáros cuando nos afirma la presencia de un **barbarismo en el horizonte**.

Continuar el legado del Comandante Chávez implica mantener la lucha por la defensa de la democracia venezolana, apoyada en la Constitución de la República Bolivariana (CRBV), aprobada con un referendun el 15 de diciembre de 1999 con más de un 71,78% de los votos. A partir de esa C RBV se ha abierto un período de transición que busca alcanzar los objetivos históricos ahora planteados en el Plan

2013-2019, como son: la consolidación de la Independencia Nacional, la construcción del Socialismo Bolivariano, convertir a Venezuela en un país potencia, la contribución a una nueva geopolítica internacional y la necesaria preservación de la vida en el planeta, hoy gravemente amenazada por la propia irracionalidad de los seres humanos. Tales objetivos históricos definidos por el Comandante Chávez en su testamento político del 11 de junio de 2012, deberán conducir a un riguroso análisis y construcción de viabilidad política, social y económica.

La presencia de Venezuela en esta Conferencia Italia-Latinoamérica y el Caribe, no es más que una ratificación de la voluntad de su gobierno, de encontrar vías de colaboración donde prive el respeto común a las decisiones autónomas de cada gobierno y cada pueblo en particular, aún cuando existan diferencias en sus modelos de desarrollo y de acumulación.

La competitividad, la innovación y las nuevas tecnologías, en el entorno de políticas públicas que promuevan las Pequeñas y Medianas Empresas, no puede someterse al designio de las grandes transnacionales que dominan el mundo las cuales pretenden actuar inclusive aún por encima de la voluntad de los pueblos y sus gobiernos. Ese camino es el que ha permitido al menos en Venezuela, el tratar de pasar de una economía que no ha podido aún hoy superar su dependencia del rentismo petrolero, a otra, de naturaleza productiva enmarcada en un modelo de acumulación donde priven las relaciones de producción y relaciones socialistas de manera

hegemónica. Es por ello, que debemos alcanzar acuerdos de beneficio mutuo entre las fortalezas que muestra el aparato productivo italiano, con sus ancestros ligados a los mejores valores de su cultura renacentista, que se resiste, según lo observamos desde afuera, a ser triturado por las grandes empresas mundiales monopólicas y transnacionalizadas.

El modelo venezolano permite, bajo relaciones de mutuo beneficio más allá de la ganancia individual de los empresarios en particular, espacios para la colaboración entre unidades productivas, a la luz de la construcción en nuestro país de una economía social basada entre otras opciones, en la propiedad colectiva comunal.

Además de la explotación de nuestras riquezas provenientes de los hidrocarburos, y del potencial agroecológico de la pródiga naturaleza de nuestro país, con su territorio mayor de un millón de kilómetros cuadrados de superficie y los casi 600 mil kilómetros cuadrados de aguas territoriales, que sin duda constituyen un potencial inigualable que ha sido potenciado de manera extraordinaria al invertir más de 550 mil millones de dólares en estos tres lustros del gobierno bolivariano, lo cual potencia nuestra población y su productividad social al atender la calidad de vida del venezolano en su salud, alimentación, educación, vivienda y protección social. Logros que se muestran en indicadores sociales reconocidos a nivel mundial, lo cual potencia la calidad de nuestra población, población ésta que según el último Censo del 2011, nos señala que llegamos a 28.946.101 habitantes.

Riquezas naturales junto a riquezas sociales fundamentadas en un modelo político incluyente, junto a la voluntad férrea de un gobierno y un pueblo dispuesto a continuar siendo libre, independiente y soberano, son condiciones importantes para una expansión de una colaboración entre gobiernos y emprendedores pequeños y medianos de Venezuela y el mundo latinoamericano y caribeño para alcanzar: la modificación de la base productiva del país, una mayor democratización del poder económico, el cambio en el rol del Estado, que el proceso acumulativo se oriente a la satisfacción de las necesidades básicas de la mayoría de la población y a la defensa de la soberanía, la incorporación de mecanismos de autogestión productiva a nivel colectivo, la utilización de una planificación democrática como mecanismo regulador de las relaciones productivas y la ubicación autónoma del país frente a la internacionalización del sistema capitalista.

En esa dirección debemos ser capaces de continuar el legado del Com. Chávez quién llegó hasta inmolarsse por los ideales del pueblo de Simón Bolívar, y poder dar al unísono, firmeza a la gestión emprendida por el Presidente Nicolás Maduro para su período de gobierno 2013-2019.